

Los cambios políticos en la China, después de la muerte de Mao Tse-Tung

Mayor LUIS EDUARDO RAMIREZ GALLEGO

INTRODUCCION

Con la desaparición de Mao Tse-Tung se abría un período de expectativas en torno al régimen comunista de la República Popular China.

La situación económica, política y social que afronta la China Popular en la actualidad, la ubican en un lugar de excepcional importancia dentro del ámbito internacional, considerando el contraste entre Mao Tse-Tung caracterizado por sus 27 años de gobierno radicalista y la nueva política de Huo Kuo-Feng.

Son tan extensas y tan importantes los temas que tratan de la política tradicional radicalista de Mao y los cambios para la evolución de China Popular, que no agotaríamos espacio para anotar uno a uno los múltiples incidentes históricos.

Considerándose China un país de tantas y tan avanzadas ideas,

ha tenido que soportar la dependencia en los diferentes aspectos de las dos superpotencias Estados Unidos y Rusia.

BREVE RESEÑA HISTORICA

Mao Tse-Tung, graduado en la Escuela Normal en 1918, donde se le tuvo por uno de los estudiantes de mayor talento, se asoció a la revista La Nueva Juventud y a través de ella a profesores eminentes con ideas progresistas y a jóvenes compañeros con quienes compartiría las inquietudes de la sociedad Nuevo Pueblo, organizada por él. Así se inicia su contacto con los círculos intelectuales de Pekín. Desde entonces data su dominio de los clásicos chinos y de la literatura universal. Sus relaciones con el profesor de ética, Yang-Chi, formado en Inglaterra, Alemania y Japón, lo lleva a nuevas concepciones sobre su país y sobre los caminos que habría de seguirse para su consecución. Sus vínculos se ha-

cían cada vez más firmes hasta llegar a su matrimonio con Yang Kai-Hui, la hija del profesor, quien se convirtió en su segunda esposa y compañera de lucha, hasta su muerte ejecutada por los soldados del ejército nacionalista. Su primera mujer fue una campesina escogida por sus padres. Le sobrevive su tercera mujer, Chiang-Ching, del ala radical del partido, quien tuvo una participación decisiva en la Revolución Cultural. En Pekín el ascendiente de Yang Chang-Chi le sirvió para relacionarse con los centros de estudiantes e intelectuales con inquietudes políticas de avanzada. Fue entonces cuando sus lecturas lo encaminaron al conocimiento del marxismo y de la historia de los movimientos anarquistas. Aclaró su pensamiento con la lectura y el estudio del Manifiesto Comunista de Marx y Engels; la Guerra de Clases, de Kautsky y la Historia del Socialismo, de Kirkup. Con la ayuda de Yang logró el cargo de Ayudante del Director de la Biblioteca de la Universidad de Pekín, el profesor de historia Li Ta-chao, con un salario que apenas si le permitía subsistir. Las relaciones y su trato con el profesor Li le resultaron de enorme provecho. Cuando sobrevino la revolución bolchevique, Mao pone toda su atención en el curso del proceso de transformación política y social y acumula observaciones y

juicios que han de servirle cuando llegue al poder.

Durante la segunda Guerra Mundial Mao deja a un lado su lucha contra el Koumintang y hace causa común con el gobierno para hacer frente al conflicto con el Japón. Terminada la contienda, estalla la guerra civil que ha de culminar con la toma del poder por los comunistas.

Mao, campesino, hizo su revolución con ejércitos formados por campesinos, en contradicción con la práctica comunista consagrada por la Unión Soviética, de reclutar sus fuerzas militares entre la clase obrera. Vencedora la revolución, Mao se entrega a la tarea de industrializar a su país y lograr una economía autosuficiente. Su lucha para dar el gran salto se apoya en el proletariado más el campesinado, al que suma los sectores progresistas de la burguesía. Y tiene de arrasar con lo que llamó "las tres grandes montañas: el imperialismo, el feudalismo y el capitalismo burocrático".

En el campo de las relaciones exteriores se opone a algunos de los regímenes socialistas de la Europa Oriental, se distancia de la Unión Soviética, ataca sin reparos lo que califica de imperialismo soviético y expulsa de China a los técnicos que Krushev le había proporcionado para el asesoramiento económico. De hecho ocurre un rompimiento de

relaciones diplomáticas que conlleva a los dos países a plantear sus reclamaciones de frontera en términos que estuvieron a punto de propinar un enfrentamiento armado. Mao se abre entonces hacia el Occidente y se acerca a los países subdesarrollados de Asia, África y América Latina. Dentro de este clima internacional se produce el acercamiento con los Estados Unidos que culmina con la visita del entonces presidente Richard Nixon en febrero de 1972. Se alivia la tensión de muchos años por el apoyo a Formosa de parte de los Estados Unidos a partir de Harry Truman y por las guerras de Corea y de Indochina, y la República Popular China entra a las Naciones Unidas para ocupar el asiento que había servido hasta entonces la China Nacionalista. Elevada a la categoría de potencia nuclear, la China que deja Mao llena hoy un lugar en el consorcio de los países con capacidad para hacerse escuchar en la decisión de los graves problemas que afectan al mundo y para que se tomen en cuenta sus posiciones en la política internacional.

Mao Tse-Tung, la máxima figura del movimiento revolucionario que aseguró al comunismo el poder en la China legendaria, y durante 27 años Jefe de Estado en la República Popular que siguió al triunfo de la lucha armada,

murió en septiembre 9 de 1976 en Pekín, a los 82 años de edad.

LOS CAMBIOS POLITICOS EN LA CHINA DESPUES DE LA MUERTE DE MAO TSE-TUNG

La muerte de Mao, hizo salir a la superficie todas las pugnas fraccionales y planteó la batalla decisiva entre las radicales y las pragmáticas.

En octubre 7 de 1976 fue nombrado como sucesor Hua Kuo-Feng.

Sin condenar la Revolución Cultural, e intocando siempre el pensamiento Maoista, Hua aparece encausado hacia la política de modernización y construcción económica basada en una agricultura poderosa, tal cual fue aprobada por el Congreso Nacional del Pueblo. La China de Hua se vislumbra en los albores de un período de estabilidad y crecimiento, incluso con cambios en su política doméstica y en su postura internacional.

China se embarcará en una política de producción y de construcción de una poderosa superestructura económica. Se reanudaron las exportaciones de petróleo al Japón, y China comprará este año el doble de acero japonés.

Hay así mismo, convenios para la importación de tecnología de la más avanzada, tanto de Europa como de Estados Unidos.

La sucesión tan rápida de los acontecimientos y lo que hasta ahora aparece como desenlace final de la crisis suscitada en China con la muerte de Mao Tse-Tung tomó como sorpresa a las más expertas sinólogas europeas y norteamericanas. Todo estaba preparado de antemano. La lucha por el dominio del poder y por la imposición de una línea determinada en el vasto país de 850 millones de habitantes se venía gestionando a la sombra de Mao y del Primer Ministro Chau En-Lai, prácticamente desde mediados de la década anterior a su muerte.

Lo asombroso fue el desarrollo tan acelerado de los acontecimientos. Hua recoge ahora mayor número de títulos y cargos que el propio Mao: Presidente o sea Jefe del Partido, Jefe del Ejército, Primer Ministro, Ministro de Seguridad Pública.

Ante el gobierno de Hua se prevee que las tensiones entre la China Post-Mao y la Unión Soviética, sean menos fuertes, cuando desaparece en la práctica el principal motivo de crítica que el "Gran Timonel" tuviera contra Kruschev y sus sucesores. Las consecuencias de un acercamiento así sea sólo leve en los primeros meses entre las dos potencias comunistas, significará posiblemente una actitud más fuerte con respecto a los países capitalistas. Poco a poco los meses futuros sirvieron para descubrir las con-

secuencias de estos movimientos internos sobre la escena mundial. Pero no cabe duda que el mundo Post-Mao tuvo factores nuevos y problemas nuevos por resolver. Teniendo como guía el discurso sobre la Teoría de los Tres Mundos pronunciado en 1974 por el hoy actual Jefe de la Delegación de la República Popular China y Vice Primer Ministro del Consejo de Estado de esa nación, Teng Hsiao-Ping, el hombre más influyente de la China nueva, y a juzgar por los cambios de las relaciones internacionales, el mundo actual está compuesto en realidad de tres partes o tres mundos que están interrelacionados y a la vez son contradictorios. Los Estados Unidos y la Unión Soviética forman el primer mundo. Los países en vías de desarrollo de Asia, Africa y América Latina y otras regiones forman el tercer mundo. Los países desarrollados que se encuentran entre los dos forman el segundo mundo.

Las dos superpotencias, los Estados Unidos y la Unión Soviética, procuran vanamente la hegemonía mundial. Ambas pretenden, por diversos medios colocar bajo su respectivo control a los países en desarrollo, intentan atropellar a los países desarrollados que tienen menos poderío que ellos.

El Presidente Mao Tse-Tung expuso siempre en sus teorías, "subsiste el peligro de una nueva gue-

rra mundial; los pueblos del mundo deben estar preparados. No obstante, la principal tendencia del mundo actual es la revolución”.

China es un país socialista, y al mismo tiempo un país en desarrollo. China siguiendo las enseñanzas de Mao, no pretende ser superpotencia, apoya firmemente a los pueblos y naciones oprimidos en su lucha por la conquista y la salvaguardia de la independencia nacional y el desarrollo de la economía nacional y contra el colonialismo, el imperialismo y el hegemonismo, este era el pensamiento de Mao.

Hua Kuo-Feng y Teng Hsiao-Ping piensan bien diferente a Mao, y saben bien que no se desarrolla una economía moderna sin la cooperación internacional. Chu Eu-Lai fue precisamente el artífice de la apertura diplomática hacia el exterior.

Los tratos con Estados Unidos y los viajes de Kissinger y Nixon a China no solamente le abrieron a ésta las puertas de la ONU sino que además le dejaron libre paso para el establecimiento de relaciones con Japón. La política exterior de Pekín incide en 1977 en este sentido por dos razones fundamentales: una, la necesidad de entrar en un sistema de contrapesos diplomáticos y políticos contra el “imperialismo socialista” de la Unión Soviética; otra, buscar refuerzos en el orden de

la tecnología industrial y la posibilidad de ponerse al día en las necesidades de la defensa.

La estrategia nuclear de la China y las reacciones de Estados Unidos en la era después de la detente.

Estados Unidos está entrando en su tercer siglo con una política exterior precariamente estructurada en un concepto de detente con la Unión Soviética y la República Popular de China.

Hasta ahora, la detente ha sido más que satisfactoria para los intereses de la URSS. Las fronteras que los soviéticos crearon en Europa Oriental después de la segunda guerra mundial fueron finalmente legalizadas por los acuerdos de Helsinki.

La Unión Soviética se ha alimentado con trigo y otros granos de Estados Unidos obtenidos a bajo precio. De todo esto, lo más importante quizás sea que bajo los auspicios de las conversaciones sobre la limitación de las armas estratégicas a la URSS se le ha permitido lograr una paridad y tal vez hasta superioridad en el despliegue de armas nucleares a Estados Unidos. Sin embargo, la RPC parece reconocer que el asunto más preponderante que actualmente confronta tanto a Estados Unidos como a China es cómo contener mejor la creciente ola de poderío estratégico y político soviético por todo el globo.

Fuera de toda retórica, lo que Pekín le ofrece a Estados Unidos es una alternativa que muy bien podría determinar la configuración del poderío durante los próximos 30 años.

CONCLUSIONES

1. El campesinado en la política de Mao usó como herramienta de trabajo el azadón, con la política de Hua esta herramienta fue sustituida por el tractor.
2. Las relaciones de China con Estados Unidos y Rusia como superpotencias no dejaron de ser dependientes en materia de política económica y social, por tratarse de un país en vía de desarrollo.

A su vez los países desarrollados son en mayor o menor grado, víctimas del control, la amenaza o el atropello, algunas de ellas han sido reduci-

das a la posición de dependencia bajo el rótulo de la llamada "comunidad".

3. La política de Mao que a raíz de la revolución cultural había entrado en decadencia en los aspectos de educación y economía, está siendo restaurada por Hua Kuo-Feng, fijando nuevos caminos para conseguir el avance económico: mejorar los métodos de gerencia, reforzar la disciplina, intensificar el rendimiento en el trabajo, fomentar la capacidad profesional, elevar los salarios, etc.
4. Como una alternativa para lo que Pekín cree es una detente engañosa, tras la cual la Unión Soviética continuará trastornando el equilibrio del poderío global, los líderes chinos, en efecto, proponen la adopción por Pekín y Washington de políticas paralelas para contener la expansión del poderío e influencia soviéticos.

BIBLIOGRAFIA

- Revista VISION - Volumen 47 N° 8 de octubre 1° de 1976.
Revista VISION - Volumen 47 N° 12 de diciembre de 1976.
Revista NUEVA FRONTERA, N° 98 de septiembre 16-22 de 1976.
Revista NUEVA FRONTERA N° 105 de noviembre 4-10 de 1976.
Revista NUEVA FRONTERA N° 45 de enero de 1980.
Revistas MILITARY REVIEW de: Junio de 1976; enero de 1977, marzo de 1977, junio de 1977, agosto de 1977, septiembre de 1977 y enero de 1980.